

Reseñas bibliográficas

JORDANO BARBUDO, M^a. Á., *Escudos de Córdoba y provincia en fachadas y portadas, Córdoba, Universidad de Córdoba, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2012, 1.432 pp.*

Fernando Moreno Cuadro
Universidad de Córdoba



Acaba de ver la luz este completo corpus heráldico, coeditado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Córdoba, que supone un verdadero hito en la investigación de esta disciplina, puesto que no existía una obra de estas características en Córdoba. Como acertadamente señala en el prólogo el profesor Enrique Soria, catedrático de Historia Moderna, “en el presente libro, la doctora

Jordano cataloga, identifica y describe acertadamente centenares de escudos de todos los pueblos de nuestra provincia, un extensísimo catálogo que sin exageración alguna no tiene comparación en toda España, en donde no sólo son muy escasas las obras de este tenor, sino que suelen editarse de forma fragmentaria y parcial”.

Precisamente el dilatado proceso que ha llevado esta catalogación, fruto de siete años de trabajo de campo y recopilación de información de casi un centenar de escudos de la capital cordobesa, más lo ejemplares existentes en un total de cuarenta y ocho municipios, sumando en conjunto quinientos setenta y tres ejemplares, ha hecho que aunque el libro tenga fecha de publicación del pasado año, su salida al mercado no se haya producido hasta hace muy poco. Es también la magnitud de la información que se ofrece en estas más de mil páginas, y la cantidad de fotografías y planos de situación de los inmuebles las que han aconsejado la acertada elección del formato en libro electrónico.

Este trabajo tiene su origen en la máxima consideración como Bien de Interés Cultural que otorga la Ley de Patrimonio Histórico Español a los escudos y, por ende, la más elevada protección. Haciéndose eco, la ley autonómica de Andalucía recogía años después la misma consideración, y la Consejería de Cultura no se hizo esperar al comisionar un inventario de estos bienes en las fachadas y portadas, precisamente por ser los más vulnerables y expuestos a su destrucción o desaparición. Fue la Delegación de Córdoba la primera que llevó a cabo dicha catalogación, para lo cual contó con la doctora Jordano, que ya tenía en su curriculum varias publicaciones al respecto.

Efectivamente, esta obra supone la culminación de una de sus líneas fundamentales de investigación, en la que se inició a través del estudio de las capillas privadas medievales, lo que le hizo topar con escudos de armas cuyo estudio era clave para la datación de las obras con casi absoluta precisión y para la identificación de los principales linajes y comitentes que en aquellos momentos ejercían su patronazgo. Estos primeros tanteos con la heráldica la llevaron a interesarse y profundizar aún más en dicha línea, que se ha ido consolidando en su ejecutoria profesional, a lo largo de la cual han ido viendo felizmente la luz numerosos artículos, capítulos de libros, aportaciones en reuniones científicas, así como la Heráldica en el *Catálogo artístico y monumental de la provincia de Córdoba* (Diputación Provincial) de los pueblos correspondientes al tomo VII en adelante.

Como historiadora del arte que es la autora, el estudio de los blasones suponía un reto no sólo por su utilidad como método de identificación y datación, sino también desde el punto de vista estilístico, ya que, como símbolo visible y fehaciente del poder, se materializan en las portadas y fachadas de casas solariegas, palacios, iglesias, conventos, castillos y torres, hospitales, cementerios y un largo etcétera, por no hablar de su representación en otras artes, como la miniatura, pintura, escultura, platería y un sinfín de manifestaciones. Por tanto, el estudio que hace Jordano es esencial no sólo por su trascendencia para la arquitectura, sino porque en numerosas ocasiones estos escudos se representaron igualmente en otro tipo de soportes, con lo que este trabajo se convierte en un referente fundamental para especialistas de diferentes campos a la hora de enfrentarse a la datación e identificación de las obras, así como a la reconstrucción de la historia de los linajes y de las relaciones institucionales y parentales. En este último caso es paradigmática la transformación a la cual se ve sometido el escudo de los marqueses de Viana en la portada del palacio de las Rejas de Don Gome, pues las fajas de los Fernández de Córdoba, sus antiguos poseedores, se relabran ajedrezadas para así representar el nuevo linaje. Es éste uno de los ejemplos más recientes, pero a lo largo del repertorio el lector podrá seguir interesantes modificaciones o alteraciones en el orden de los cuarteles por cuestiones de prevalencia de un determinado linaje sobre otro.

El escudo en sí mismo es ya una obra de arte y su evolución formal a lo largo de la historia se puede seguir gracias al análisis de las particiones, piezas y figuras en ellos representados, esmaltes, metales, timbres de muy diversos tipos, soportes, tenantes, lambrequines, collares, cruces de órdenes militares, panoplia, lemas o divisas y gritos de guerra o incluso la propia forma de la cartela. La complejidad que a veces alcanza justifica con creces que

se hable de la ciencia del blasón. Constituye, por tanto, un campo de investigación prolijo y diverso, y no cabe duda de que este trabajo abre un amplísimo horizonte a todo aquel interesado en la heráldica de la provincia.

Este excelente y completo repertorio heráldico de Córdoba es, asimismo, una obra de consulta imprescindible para una amplia diversidad de especialistas, ya que las piezas aquí recogidas se sitúan entre la Baja Edad Media y los primeros decenios del siglo XX, permitiendo constatar la importancia de la actividad desplegada por los patrocinadores de las empresas artísticas ya fuera el propio rey, el concejo, dignidades eclesiásticas, órdenes religiosas, de caballería, oficiales del Santo Oficio de la Inquisición, nobles, hidalgos o incluso particulares que, al no contar con escudo propio, quisieron dignificar las portadas de sus casas mediante artísticas y meritorias cartelas con emblemas marianos o cristológicos. Nos encontramos, pues, ante un trabajo que abre camino a investigaciones de muy diverso cariz.

En la introducción la autora hace una llamada de atención sobre la importancia de conocer los escudos, ya que es responsabilidad de las instituciones y organismos municipales, provinciales y autonómicos velar por su protección. También alude a la trascendencia de que la sociedad valore este patrimonio, sorprendentemente desconocido hasta para los propios habitantes de los municipios, a la importancia de concienciar a los propietarios del valor que tienen los blasones y la obligación de procurar su mantenimiento y custodia en las mejores condiciones posibles. En definitiva, es un trabajo muy necesario habida cuenta de la negra historia que precede hasta años muy recientes a la conservación de este patrimonio heráldico, del que desgraciadamente han desaparecido numerosos ejemplares. Cuántos robos, ventas por precios irrisorios a mercaderes de antigüedades, destrucción por ignorancia o por puro interés crematístico se han producido. Este inventario es una inestimable ayuda para someter a control la situación en la que se encuentran estos bienes desde las instituciones y cuerpos de seguridad competentes en la vigilancia del patrimonio protegido.

Como recalca la autora “el catálogo debe servir, por tanto, para que autoridades, organismos e instituciones se impliquen en la investigación, protección y difusión de estos bienes que constituyen parte del patrimonio cultural. Lo deseable es que mediante este tipo de trabajos se dé a conocer el rico acervo histórico de Córdoba, propiciando una sensibilización de la sociedad hacia nuestra cultura, siendo los escudos en particular susceptibles de ser protegidos mediante la disposición que los considera bienes de interés cultural; y no podemos olvidar que el paso previo y absolutamente necesario para una adecuada difusión es la investigación”.

En este aspecto incide el magnífico y pertinente prólogo del profesor Soria, que supone una llamada de atención sobre la necesidad de que las instituciones, las

empresas y la propia Universidad apuesten decididamente por proyectos que, a la par que contribuyen a difundir el conocimiento desde una investigación rigurosa, reporten a la sociedad beneficios provenientes de un adecuado uso del rico acervo patrimonial.

El considerable tamaño del trabajo fue determinante desde primera hora para la edición del libro en formato electrónico. Si bien es cierto que se pierde el goce de hojear las páginas y la percepción tangible de una obra de estas dimensiones, ciertamente favorece otras circunstancias que han sido sopesadas cuidadosamente a la hora de transponer la información al formato digital, dando a elegir al lector entre dos opciones diferentes. Una está diseñada para consultar la obra como libro virtual, en el que es posible pasar las páginas y donde el índice es interactivo, facilitando al lector ir rápidamente al municipio que se quiere consultar o buscar por palabras. La otra, en formato de documento portátil (PDF), le permite imprimir las fichas que desee y trasladarse hasta el lugar donde se encuentre el escudo o escudos que tenga particular interés en ver *in situ*. De uno u otro modo, una de las muchas ventajas de la publicación electrónica es que facilita al lector hacer una búsqueda rápida por linajes, apellidos, lugares, etc.; herramienta que en formato impreso no daría una prestación tan ágil. Ni que decir tiene que hoy día con los avances informáticos y el uso cada vez más extendido de las tabletas digitales, el soporte electrónico facilita la consulta del PDF a pie de obra, permitiendo ampliar las fotografías de detalle hasta unos límites más que aceptables y suficientes para poder ver lo que generalmente impide la gran altura a la que suelen encontrarse los blasones en las fachadas. Y es de esta manera como se contribuye a concienciar al ciudadano, facilitando que la investigación llegue a su mano de forma asequible, cómoda e interactiva, de tal manera que se ponen los cauces adecuados para que se produzca la transferencia del conocimiento a la sociedad, una de las líneas prioritarias en la hoja de ruta de las universidades hoy día y que en este caso es una realidad perfectamente realizable por las comunidades políticas a través del impulso de itinerarios culturales que se valgan del importante recurso patrimonial que constituyen los escudos, haciéndose más competitivos y aportando un valor añadido en beneficio del tejido socioeconómico.

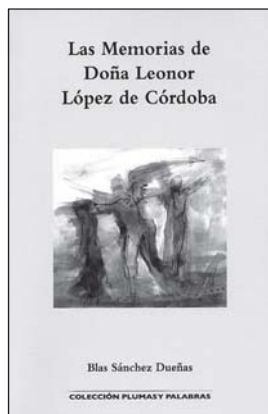
El libro se estructura de forma coherente en dos partes fundamentales. La primera recoge todos los ejemplares de la ciudad de Córdoba ordenados por barrios. Nada más ver el índice, el lector tendrá ya una primera idea de cuál es la cantidad conservada de escudos en cada barrio. Lo mismo sucede en la segunda parte, que abarca los municipios de la provincia ordenados alfabéticamente. El estudio de cada blasón abarca como mínimo dos páginas, que a veces son más en función de la cantidad de fotografías incluidas, ya que hay piezas más excepcionales por hallarse en fachadas especialmente monumentales o porque el propio escudo está más elaborado y requiere más detalle. Se aporta también el plano catastral, en el cual se ha resaltado el inmueble donde se halla el escudo para su rápida localización.

Se completa esta información básica inicial con la identificación del escudo, dirección y referencia catastral. En las siguientes páginas se procede a la descripción, que incluye apartados tales como el periodo histórico, cronología, estilo, la propia descripción del blasón y la historia de la pieza, para pasar después al análisis físico, el estado de conservación, la protección y, finalmente, la información bibliográfica.

Como señala Jordano en la introducción, la aportación fundamental de este trabajo es, por un lado, la de ser instrumento eficaz para el conocimiento básico y control de tantísimos escudos que han llegado a nuestros días, pero también es una puerta abierta a futuras investigaciones, muy deseables en tanto que lo que se refleja en estas páginas es el vasto campo que se abre para los estudiosos del tema, a los que se les allana el camino gracias a esta primera aproximación de obligada consulta a partir de ahora.

SÁNCHEZ DUEÑAS, B., *Las Memorias de Doña Leonor de Córdoba*, Córdoba, Consejo Municipal de las Mujeres, 2012, 75 pp.

Rocío Jodar Jurado
Universidad de Córdoba



La historia de la literatura se escribe a base de grandes hitos. Por ejemplo, no tenemos problemas al reconocer a Cervantes como el gran iniciador de la novela moderna, a Garcilaso de la Vega como el primer autor que fue capaz de adaptar con éxito el metro italiano a la lengua castellana o a Lope de Vega como el creador de la comedia nueva. Sin embargo, es curioso como han pasado desapercibidas numerosas

autoras que también han desempeñado un papel importante en el ámbito literario y cultural de sus épocas. Este es el caso de Leonor López de Córdoba, quien escribió la primera autobiografía en lengua castellana de la que se tiene constancia con el objetivo de defender su familia y su linaje. El profesor Blas Sánchez Dueñas contribuye con este libro a arrojar luz sobre una escritora que permanece aún hoy día oculta al lector.

Esta edición de las *Memorias* va precedida de un prólogo, un prohemio y un magnífico estudio previo donde no solo se analizan los aspectos más relevantes del texto, sino donde además se realiza un estudio bastante pormenorizado de la vida de una mujer que supo luchar contra su tiempo y que alcanzó el poder a través de su escritura, llegando a ser válida de la reina Catalina de Lancaster. De este modo, Sánchez Dueñas relata y explica aquellos aspectos más importantes de la vida de Leonor (la

traición del rey Don Pedro, la muerte de su padre y sus hermanos, su matrimonio con Ruy Gutiérrez de Hinestrosa o la muerte de su hijo, entre otros) que fueron objeto de especial atención por parte de Leonor en su autobiografía.

Más allá del estudio puramente biográfico, es destacable el análisis que se realiza del propio texto. Se exponen tanto cuestiones principales que han sido ampliamente debatidas (tal es el caso de la posible intervención del copista en el texto o la reconstrucción del stenma), como otras que contribuyen a una mejor comprensión de las *Memorias*. Por ejemplo, se estudia la literariedad de la obra, la mezcla de realidad y ficción que se puede observar claramente en los diálogos ficticios reproducidos por Leonor, las tensiones establecidas entre las finalidades que perseguía el texto y la autodefinición de la autora a través de la escritura o como el proceso de escritura altera los hechos y la memoria de la autora, la cual construye un relato que escapa a la pura objetividad de los hechos. Todos estos aspectos hacen que el profesor Blas Sánchez Dueñas le otorgue más importancia a la dimensión literaria de las *Memorias* que a los aspectos históricos, que a pesar de su relevancia (en la autobiografía aparecen los personajes más importantes de la época y los hechos históricos de mayor transcendencia) pasan a un segundo plano en pos de las vivencias personales de Doña Leonor. De este modo, en las *Memorias* se plasma una voz propia y personal que escapa del lenguaje judicial propio de los documentos notariales.

Por otro lado, en esta obra se pone además de manifiesto la complejidad psicológica de una mujer, que como indica Sánchez Dueñas, supo enfrentarse al sistema patriarcal de la época y a las críticas de sus contemporáneos para llegar a alcanzar una posición acomodada tanto para ella, como para su familia. En esta lucha tuvo especial importancia la escritura, una escritura que abrirá un nuevo cauce de expresión, como es el caso del uso de la primera persona, y que será utilizado posteriormente por otras autoras como Santa Teresa de Jesús o sor Juana Inés de la Cruz.

Finalmente, en cuanto a la edición de las *Memorias* que se realiza en el libro, debemos destacar en primer lugar que posee la gran ventaja de presentar el texto tanto en su versión original en castellano medieval, como en español modernizado. Desde nuestro punto de vista, esta doble versión de las *Memorias* favorece mucho la correcta lectura del texto, no solo para aquellos expertos que quieran estudiarlo con detenimiento, sino que permite al lector novel iniciarse en la lectura y comprensión de escritos de la época. De este modo, se contribuye a acercar la obra al público y a recuperar una figura tan importante como la de Doña Leonor. Además, la numeración de los párrafos y el uso de distintas tipografías y colores favorece aún más la comparación entre las dos versiones del texto y evita que el lector pueda desorientarse en su lectura.

En resumen, el profesor Blas Sánchez Dueñas realiza una importante labor en este libro de redescubrimiento y